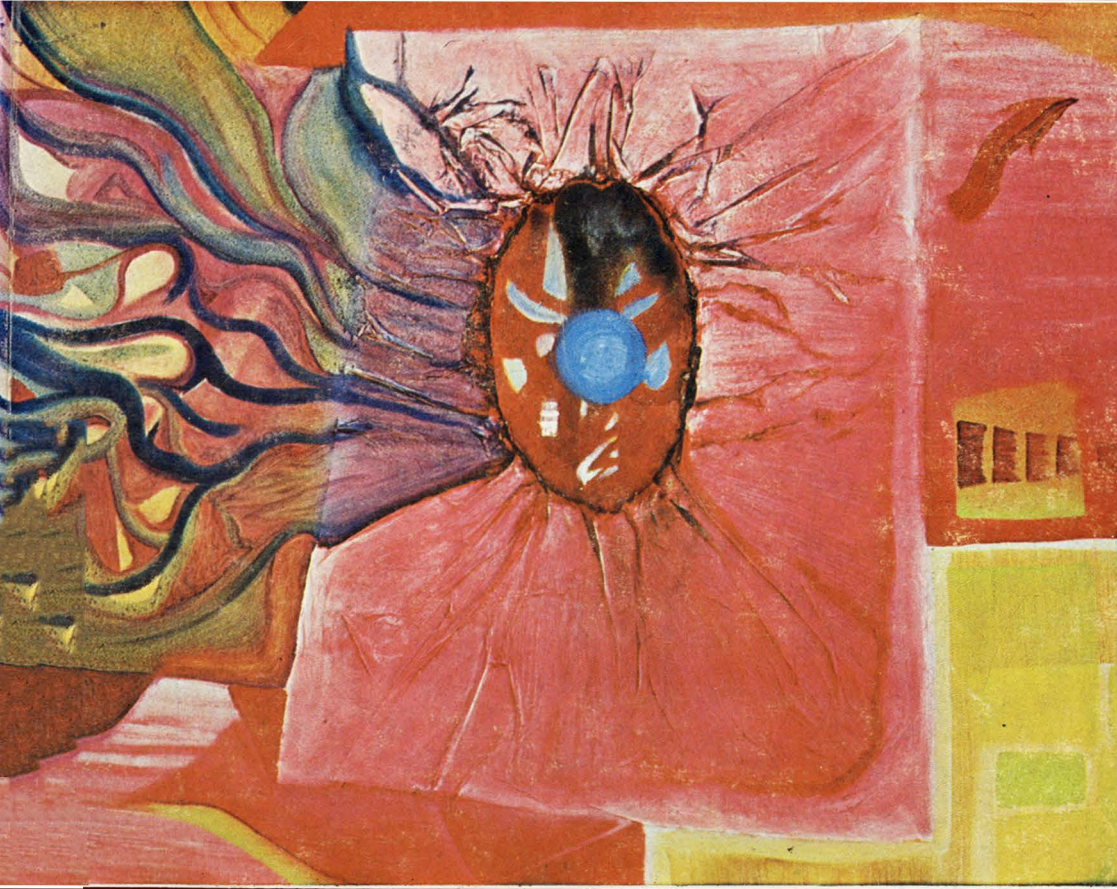


ecuador DEBATE

JULIO DE 1990

QUITO-ECUADOR



*tierras y
campesinos*

20

FLACSO - Biblioteca

ecuador **DEBATE**

centro andino de acción popular
quito-ecuador

ecuador DEBATE

DIRECTOR: José Sánchez
Parga

CONSEJO EDITORIAL:

Juan Carlos Ribaneira,
Campo Burbano, José Sola,
José Bedoya, Francisco
Rhon Dávila, Jaime Borja,
Byron Toledo, Mauro
Cifuentes, Fredy Rivera,
Galo Ramón, José Sánchez
Parga, Lenny Field.

COMITE ASESOR: Andrés
Guerrero, Hernán Rodas,
Manuel Chiriboga, Juan
Pablo Pérez, José Laso,
Francisco Gangotena

DISEÑO Y DIAGRAMACION:
Vladimir Lafebre

PORTADA:
Técnica mixta de Sebastián
López.

Impreso en talleres CAAP
1.000 ejemplares.

Fotomecánica e Impresión:
Gonzalo Acosta

Levantamiento de Textos:
Carmen Guachamín



ecuador **DEBATE**

La revista Ecuador Debate es una publicación del Centro Andino de Acción Popular -CAAP-, bajo cuya responsabilidad se edita.

Junta Directiva del CAAP: José Laso Ribadeneira, Manuel Chiribuga, Agustín Armas, Francisco Rhon Dávila, Marco Romero.

Director Ejecutivo: Francisco Rhon Dávila.

ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:

	Suscripción	Ejemplar suelto
América Latina	US \$ 13	US \$ 5
Otros países	US \$ 16	US \$ 6
Ecuador	S/. 2800	S/. 1000

La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173 - B Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre.

El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité editorial

Opiniones y comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de éstos y no necesariamente de la Revista.

El material publicado en la Revista podrá ser reproducido total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.

El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.

INDICE

EDITORIAL	7
LAS CIENCIAS SOCIALES Y EL AGRO ECUATORIANO: UNA VISION RETROSPECTIVA. Fredy Rivera Vélez	9
REFORMA AGRARIA Y CAMBIO ESTRUCTURAL: ECUADOR DESDE 1964. José Vicente Zevallos	23
DISOLUCION DE LA HACIENDA, LUCHAS CAMPESINAS Y MERCADO DE TIERRAS EN LA SIERRA CENTRAL DEL ECUADOR (CANTON COLTA, PROVINCIA DE CHIMBORAZO). Mark Thurner	69
LA TRANSICION AGRARIA EN LA SIERRA DEL ECUADOR. DEL SEMIFEUDALISMO AL CAPITALISMO EN CHIMBORAZO. Emil B. Haney - Waya G. Haney	147

**LA ADQUISICION DE TIERRA POR DOS GENERACIONES
DE COMUNEROS EN LA COMUNIDAD MINIFUNDISTA SANTA
LUCIA ARRIBA, TUNGURAHUA.**

Nancy R. Forster 183

**GUALACEO: MINIFUNDIO Y TRANFERENCIAS DE TIERRAS
EN 58 AÑOS DE VIDA CANTONAL (1930-1988).**

Rosario Coronel Feijóo 213

**LA ADQUISICION DE TIERRA POR DOS
GENERACIONES DE COMUNEROS EN LA COMUNIDAD
MINIFUNDISTA SANTA LUCIA ARRIBA, TUNGURAHUA**

Nancy R. Forster (1)

Desde los años 60s había mucha esperanza entre grupos progresivos que la reforma agraria podría reducir la desigualdad extrema en la estructura agraria de América Latina. Sin embargo, la implementación de las reformas agrarias en casi cada país de la región fue limitada y casi siempre provocó la oposición (a veces contrarrevolución) de los sectores conservadores. En el Ecuador, la reforma agraria desde 1964 tuvo mínimo éxito en reducir la desigualdad rural. Solo aproximadamente un cuarto de las familias campesinas del país recibieron beneficios directos (incluyendo redistribución de tierra y colonización) (Zevallos 1985: 110-111, 131; IERAC,

1 Development Studies Program, Land Tenure Center, Madison, WI.

1984). (2) Sin embargo, parece que más campesinos ganaron tierra como un beneficio indirecto de la reforma. Durante el período de tensión social y política asociada con la reforma agraria, muchos campesinos compraron tierras de los hacendados, cuyos predios los ganaron o por presión o por causa de la disolución de las propiedades grandes (Archetti y Stolen 1981, Rosero Garcés 1982, Martínez 1983: 122-23, Barsky 1984, Lehmann 1986: 8). Además, el gobierno ecuatoriano en los años 70s halló otra solución al problema de la falta de tierra del campesinado sin enojar a la elite conservadora. En este caso el gobierno evitó reforma agraria y fomentó las comunidades indígenas lindantes con el páramo para que cambiaran el uso de las tierras comunales del pasto a la agricultura.

Esta presentación describe las estrategias de dos generaciones de minifundistas en Santa Lucía Arriba para aumentar sus tierras fuera de herencia. La generación de los padres expandió su tierra por medio de aparcería y compras. La generación actual consiguió tierra a través de compras y usufructo privado del páramo. En Santa Lucía, las compras de ambas generaciones de minifundistas no sucedieron por presión de la reforma agraria sino que resulta de la disolución despaciosa de los predios de la élite provincial en decadencia y el abandono gradual del campo por parte de la burguesía provincial. Las tierras del páramo llegaron a ser cultivadas a causa de la "reforma" del uso de la tierra comunal estimulado por el gobierno. Los resultados de este estudio

2 El porcentaje de beneficiarios es algo exagerado porque tuve que usar datos de población rural de 1974 con el número de beneficiarios de 1984.

sugieren que incrementos de tierra (aún limitados) aumenta significativamente el ingreso familiar. Además, este estudio revela que ciertos tipos de tierra tienen un mayor impacto en subir ingresos que otros. El análisis trata de la importancia práctica y teórica de esos resultados.

La oposición continua de los grupos privilegiados a la redistribución directa de tierra a familias campesinas restringue este método de combatir la desigualdad rural en el próximo futuro. Ultimamente, para desarrollar la economía nacional ecuatoriana hay que extender la base de tierra del sector minifundista y aumentar su poder de consumo. Los campesinos en cada nueva generación tienen que aumentar su tierra fuera de su herencia para preservar su economía doméstica, para producir para el mercado nacional, y para aumentar su consumo de bienes del sector industrial. Es probable que los campesinos en el próximo futuro conseguirán la mayor parte de sus tierras adicionales a través del mercado de tierras. Es mi esperanza que el trabajo que empezamos aquí pueda extender el acceso a la tierra del campesinado ecuatoriano no solo por medio del mercado libre clásico sino también por medios que fomenten mejor la justicia social.

SANTA LUCIA ARRIBA: EL CONTEXTO ECOLOGICO Y ESTRUCTURAL

La Comuna Santa Lucía Arriba esta ubicada en una altura de 3.000 a 3.500 m.s.n.m. en la parroquia Tisaleo, cantón Ambato y provincia Tungurahua. Las

tierras más bajas de Tisaleo están ubicadas en una altura aproximadamente 2.900 m.s.n.m donde predomina el cultivo intensivo de frutas (principalmente manzana y mora). La agricultura en este piso ecológico depende casi totalmente del riego, abastecido por aguas de las alturas que bajan por un sistema complicado de acequias (la mayoría privadas). Las tierras cultivables de la parroquia suben en un continuo ecológico hasta aproximadamente 3.600 m.s.n.m., el límite para la agricultura. Sobre aproximadamente 3.000 metros, el contexto ecológico para este estudio, predominan el pasto y cosechas templadas como papas, ocas, mellocos, habas, ajo y cebolla. El páramo, utilizado tradicionalmente como pasto comunal, extiende en Tisaleo más o menos de 3.200 metros hasta la nevada (4.900 m.s.n.m) del volcán extinto Carihuayrazo, pero pocos comuneros pastorean animales en el páramo alto.

El Censo Agrario de 1974 muestra que parcelas minifundistas predominaron en Tungurahua (cuadro Nº 1). En 1974, más de 75% de los predios de la provincia fue menos de 2 hectáreas y ocupó solo 12% de la tierra. En Tisaleo la presión sobre la tierra fue aún peor. En 1974, 66% de las unidades de la parroquia incluyó menos de una hectárea y 81% menos de dos hectáreas. Predios menos de 5 hectáreas constituyeron 96% de las unidades, pero se mantuvieron en solo 11% de la tierra de la parroquia. Sin embargo, esta presión extrema sobre la tierra en Tisaleo no fue resultado de un monopolio latifundista de los recursos. En 1974, predios privados (no comunales) con más de 5 hectáreas formaron solo 4% de las unidades y controlaron solo 8% de la tierra. La gran mayoría (81%) de la tierra en parroquia Tisaleo es páramo, que hasta años recientes fue preservado como

pasto comunal para todas las comunidades indígenas colindantes al páramo. Las haciendas predominan más en los páramos de Mocha y Santa Rosa, las parroquias vecinas de Tisaleo.

Las unidades familiares de los comuneros de Santa Lucía Arriba tuvieron casi todas menos de 5 hectáreas. Además, unas pocas "haciendas" (hasta 20-30 hectáreas) estuvieron ubicadas en la zona, pero no son incluidas como casos en el estudio. Realizé el estudio durante un tiempo de 11 meses en 1983-84. Entrevisté una muestra de 20% de la comuna seleccionada al azar de una lista estratificada por informantes según tierra disponible (incluyendo herencia, compras, y tierras en arrendamiento, partido y usufructo del páramo). Si incluimos solo las tierras privadas, 19% de la muestra vivió sin tierra, y 61% tuvo menos de 1 hectárea. Solo 9% fue dueño de 1 a 2 hectáreas, y al 11% perteneció 2 a 5.6 hectáreas. Contando todo el páramo aprovechado en usufructo privado en el año 1984, la cantidad de la tierra cultivada por unidades domésticas en la comuna mas que dobló. Además, la distribución de la tierra en la comunidad mejoró con su aprovechamiento del páramo

ADQUISICION DE TIERRA EN UNA COMUNIDAD MINIFUNDISTA

Teoría marxista predice que durante la transición al capitalismo el destino de los minifundistas es desaparecer en el proletario y subproletario porque son incapaces de competir con fincas más grandes y

más capitalizadas. Modernizando el modelo, el análisis de los neo-marxistas sostiene que el desarrollo del capitalismo latinoamericano es incompleto, dependiente, e incapaz de absorber muchos campesinos marginados de la fuerza de trabajo del sector industrial. Por eso, según la teoría, los campesinos latinoamericanos se agarran a sus pequeños predios y trabajan en una condición semiproletarizada. En esta situación, ni la tierra ni el empleo fuera del predio es suficiente para sostenerles, y es solo una cuestión de tiempo hasta que los minifundistas caigan en el proletariado (de Janvry 1981).

Este estudio muestra que a largo plazo el campesinado de Santa Lucía depende para su supervivencia no solo de sus minifundios y empleo fuera de sus predios, sino también de la expansión de sus tierras a través de compras. La investigación histórica sugiere que durante la primera mitad del siglo XX un escurrimiento de tierra abasteció el mercado de tierra debido a un lento proceso de cambio social. En cada generación una fracción de hacendados se cansaron de la vida del campo y se mudaron a centros urbanos, muchas veces ciudades provinciales. Herederos ausentes vendieron pedazos de tierra para mantener su estilo de vida urbano o se decidieron deshacerse de su herencia por ser fragmentada en exceso. En Tungurahua terratenientes ausentes en general dependieron del sistema de aparcería para cultivar sus tierras. Los partidarios más preferidos frecuentemente recibieron el primer aviso cuando decidieron los dueños vender tierra. Si tuvieron ahorros en ese momento de oportunidad los partidarios pudieron aumentar sus predios.

Las compras de los padres. Durante la primera mitad de este siglo (cuando los padres alcanzaron sus años productivos), compras por parte de los campesinos de Santa Lucía fueron más o menos común. Solo 15% de los padres vivió sin tierra y el 85% con tierra tuvo un promedio de 1.6 hectáreas. En esa generación 64% de las familias compró tierras, y 69% de su propiedad total fue comprado. Informantes campesinos afirmaron que era relativamente fácil comprar tierra en este tiempo. Además hay evidencia que algunos terratenientes prefirieron vender sus tierras a los campesinos. Un hacendado de la zona contó que en los años 40s cuando era soltero, tuvo que pagar una deuda que contrajo en el juego; el hacendado decidió vender 15.5 hectáreas de tierra y recibió una oferta de 11.000 sucres de uno de los terratenientes principales de la zona. Siguiendo el consejo de un amigo, el hacendado ganó más vendiendo en parcelas de 0.5 a 3 cuabras (0.35 a 2 hectáreas) a campesinos vecinos.⁽³⁾

Hacia la mitad del siglo aún más tierras apareció en el mercado. La burguesía provincial respondió al desarrollo de una dinámica economía nacional y se trasladó a Ambato, Quito y otros lugares. Entre 1950 y 1962 la población de Tisaleo bajó 19% debido en parte a la migración permanente de campesinos y en parte a la huida de la burguesía rural (Hoffmeyer n.d.: 8-9).

La oportunidad económica en la primera mitad del siglo permitió movilidad hacia arriba en la comuna, hasta surgió una nueva élite económica. Los cinco hombres con más tierra en la generación actual tuvieron padres que empezaron sus años productivos en

3 Entrevista, Antonio Martínez, septiembre, 1984.

la primera parte del siglo sin tierra o casi sin tierra (uno heredó 0.09 hectárea). Usando una combinación de estrategias, incluyendo aparcería, venta de animales, comercio (compra y venta de cosechas), y aun trabajando como jornalero, cuatro de los padres compraron entre 5.2 y 8.5 hectáreas cada uno.

Las fortunas de los comuneros de la generación actual. Hay un problema metodológico obvio en comparar una muestra de familias, que estén en cualquier etapa de su ciclo de vida, con sus padres, quienes han terminado o casi han terminado sus vidas productivas. Traté de controlar ese problema -aunque imperfectamente- separando la muestra de la generación actual en la edad de 35 años (edad del jefe de familia). Más o menos con 35 años los comuneros empezaron a heredar y comprar tierras. El siguiente análisis de dos generaciones (si no está indicado) incluye solo los comuneros de la generación actual con más de 35 años y sus padres. Este arreglo disminuye las diferencias entre generaciones. (⁴)

El éxito de la primera generación en comprar tierras en la primera parte del siglo permitió a la segunda generación heredar casi la misma cantidad de tierra que sus padres. Cuadro 2 muestra que los padres heredaron un promedio de 0.54 hectáreas, y sus hijos (hasta el tiempo del estudio) han recibido un promedio de 0.52 hectáreas. Sin embargo, la generación actual tuvo mucho menos éxito en comprar tierras que sus padres. Hasta el año del estudio, han comprado solo un promedio de 0.46 hectárea com-

4 Los comuneros con más de 35 años tuvieron una edad promedio de 53 años. Las edades promedio para los cuatro grupos son las siguientes: alto = 53, medialto = 47, mediobajo = 50, bajo = 63. Los comuneros con menos de 34 años tuvieron una edad promedio de 29 años.

parado al promedio de 1.20 hectáreas de sus padres. Este acontecimiento puede ser resultado de la alza dramática los precios de tierra en años recientes debido al aumento de la población y la creciente demanda por tierra creada por las altas ganancias en cebolla y ajo. También puede ser resultado de la adquisición del páramo en usufructo privado desde 1979. La generación actual en Santa Lucía tiene menos necesidad de comprar tierras.

A pesar del estrechamiento del mercado de tierras, 61% de los comuneros de la segunda generación pudo comprar tierras, en una tasa igual a sus padres. Cuadro 3 representa una prueba más estricta de movilidad. Examina si los miembros de la generación actual (contando individuos, no familias) superaron o se rezagaron a sus padres en propiedad. Los datos indican que no hay una fuerte tendencia en cualquier dirección. En el grupo sobre 35 años de edad, 45% tuvo más tierra que sus padres y 44% tuvo menos (11% quedó igual). El porcentaje sin tierra propia en las dos generaciones estaba casi igual. De la generación actual (contando todas las familias), 19%, vivió sin tierras propias, comparado a 15% de sus padres.

La dinámica de la diferenciación en un comuna minifundista. El análisis precedente sugiere que la comercialización de la economía minifundista de Santa Lucía no resultó un deterioro continuo. Más bien, la comercialización evidentemente facilitó compras de tierra y la supervivencia de la comunidad. Al mismo tiempo, no había una tendencia en cualquier generación que los con más herencia compraron más tierras que los con menos. Análisis de regresión indica que para comuneros de ambas generaciones en Santa Lucía no hay relación significativa

entre sus herencias y la cantidad de tierra que compraron en el mercado. (⁵) Es decir que en ninguna de las dos generaciones había una tendencia que herederos más ricos necesariamente expandieron sus predios más que los que heredaron poco o ninguna tierra.

Además, parece que existieron fuerzas para frenar la acumulación de propiedad de una fracción de comuneros. Aunque Cuadro 3 indica que 45% de la muestra con más de 35 años realizó movilidad hacia arriba, al análisis indica que la movilidad hacia abajo fue más común entre los hijos de padres más ricos. El 20% de los padres con más tierra (N=15) tuvo entre 3.5 a 8.5 hectáreas (promedio de 5.8 hectá-

5 El grupo de los padres heredó un promedio de 0.54 hectáreas de tierra (median = 0.18), range = 3.5, standard deviation = 0.81) y compró un promedio de 1.1 hectáreas (median = 0.17, range = 9.2), standard deviation = 1.9). Las dos variables independientes, herencia y compras, explican toda la diferencia (16% y 84%, respectivamente) en la cantidad de propiedad privada (significado a un nivel de probabilidad menos de .01). Pero, la ecuación de "least squares" regresión de herencia en compras, $Y = 1.02 + .12X$ (s.e.b. = .25) con un 95% intervalo de confianza de -.37 a .63, no es significada.

La segunda generación, los hijos, heredó un promedio de 0.41 hectárea de tierra (median = 0.13, range = 3.0, standar deviation = 0.61). Este grupo compró un promedio de 0.37 hectárea (median = 0.07, range = 4.6, standard deviation = 0.81). Las variables independientes juntas explican casi toda la diferencia en la cantidad de tierra propia de la segunda generación ($p < .01$), con cada variable independiente explicando más o menos porciones iguales). La "least squares" regresión de herencia en compras da la ecuación $Y = .28 + .21X$ (s.e.b. = .18) con un 95% intervalo de confianza de -.15 a .58, que tampoco es significada.

reas). (6) De sus hijos, 87% tuvo menos propiedad que los padres (variando entre 0.6 y 5.6 hectáreas, con un promedio de 1.8 hectáreas). Estos datos parecen contradecir el modelo leninista que sostiene que los campesinos más ricos se aprovechan de la comercialización para enriquecerse. Pero los resultados no son totalmente sorprendentes tampoco, dada la tradición andina de partición igual de herencia y dado que la mayoría de las familias minifundistas tienen que gastar esfuerzos tremendos para comprar tierras.

Resumen. El análisis de la adquisición de tierras por las dos generaciones en Santa Lucía indica que había movilidad hacia arriba notable lo mismo que había diferenciación en la generación de los padres. Pero no hay evidencia que esta estratificación fue rígida para dos generaciones, impidiendo la movilidad social y económica de los hijos. Al contrario, la diferenciación entre la segunda generación parece menos dura. (7) Al mismo tiempo que las unidades más grandes están fraccionadas por herencia, alianzas matrimoniales y compras de tierras mejoran la posición relativa de comuneros con poca o ninguna herencia.

6 Esta comparación incluye solo familias de la muestra cuyo jefe tuvo más de 35 años y sus padres.

7 La velocidad de diferenciación aparentemente se atrasó en la segunda generación. En la generación de los padres, los empresarios con más éxito lograron saltos relativamente grandes en aumentar su propiedad comparado a sus hijos. Por eso, había mas variación ("variance") en el tamaño de propiedades entre la primera generación que entre la segunda generación. La "standard deviation" para propiedad de los padres es 2.1, comparada a 1.0 para sus hijos.

Hasta un cierto punto, parece que la diferenciación juega un papel importante en el mantenimiento y supervivencia de esta comunidad minifundista. En cada generación, familias que acumularon capital compraron tierras de la élite o la burguesía rural en decadencia. (8) Así trajeron nuevas tierras dentro de la comunidad. Esas tierras raramente fueron vendidas otra vez a gente fuera de la comuna. De ese modo las unidades grandes fueron progresivamente quebradas. A medida que fragmentaron las propiedades, comuneros con menos poder adquisitivo pudieron comprar lotes pequeños. Dentro de Santa Lucía, no se desarrolló una diferenciación permanente porque en cada generación la dinámica interna de minifundismo quebró por medio de herencia las unidades que han crecido, impidiendo el surgimiento de una clase "farmer". Así la comunidad de Santa Lucía parece subsistir en un estado de equilibrio dinámico.

8 Los comuneros de la generación de los abuelos en 1981 compraron tierras de Tomás Lopez Naranjo (heredero de la elite colonial). Algunos de los padres compraron tierras de Joaquín E. Arias en fines de los años 20s y primeros años de los 30s. Después de perder un juicio que iniciaron a las comunidades indígenas, Joaquín Arias cedió a "la comuna de Tisaleo" 43.7 hectáreas disputadas (registro de Propiedades de Ambato, 1977, #1541). Unos pocos años después, vendió la mayor parte de su tierra en Santa Lucía en 23 parcelas de pequeño y mediano valor (entre 50 y 1.200 sucres cada una). En 1939, Arias vendió el núcleo de la hacienda (la venta final) por 9.000 sucres a Juan Paredes, miembro de la burguesía provincial. En los años 50s y 60s, Paredes vendió mas parcelas al campesinado local.

EL PARAMO: LA REVOLUCION EN EL USO DE LA TIERRA

Históricamente el páramo fue la fuente de pasto natural para las comunidades indígenas como para los españoles. Periódicamente hacendados de la zona de Santa Lucía usurparon partes del páramo, y por lo menos dos veces (1883 y 1927) trataron de extender la frontera de la agricultura dentro del páramo comunal porque las tierras vírgenes darian varios años de rendimientos altos. Ambas veces las comunas lindantes al páramo rechazaron las intrusiones y defendieron el uso tradicional de la tierra. No obstante, unos informantes en Santa Lucía dijeron que había interés por parte de los comuneros en cultivar el páramo aún en los años 20s.

Empezando en la década de 70, el gobierno de Rodríguez Lara enérgicamente fomentó tal cambio. Representantes del Ministerio de Agricultura visitaron Santa Lucía anualmente para animar "un uso de la tierra mas productiva". Pero, en estos años comuneros poderosos pastorearon animales en el páramo (en los años 60s informantes recuerdan hasta 200 cabezas de ovejas por familia) y se opusieron a su cultivo. Tradicionalmente, los dueños tienen que pagar multas si sus animales dañan las cosechas.

En el año 1973, algunos comuneros, apoyando el cambio a la agricultura, plantaron eucaliptos en el páramo, bajo la protección de la policía provincial. Dos años después, varios miembros poderosos del grupo "ganadero" se unieron con el grupo "agricultor" y formaron una cooperativa para cultivar el páramo en común. Aunque la cuota solo fue 10 sucres en el primer año, los comuneros más pobres, depen-

diendo de su jornal para comprar su sostenimiento diario, no se inscribieron en la cooperativa. Los pobres no pudieron esperar para la ganancia semestral de la siembra comunal, ni tampoco pudieron pagar las contribuciones para insumos. Otros comuneros más pudientes también se quedaron fuera de la cooperativa en los primeros años.

En 1979, los miembros de la cooperativa (siguiendo la iniciativa de otras cooperativas explotando el páramo) decidieron repartir lotes para usufructo privado. Como es de suponer, comuneros fuera de la cooperativa (incluyendo los de comunidades más bajas) se opusieron enérgicamente. Finalmente, un arreglo permitió parte del grupo de oposición entrar en la cooperativa de Santa Lucía Arriba. Además, el IERAC oficialmente fijó los linderos de la comuna, excluyendo acceso al páramo a las comunidades no contiguas.

El análisis siguiente trata de los efectos de la "privatización" del páramo: 1) el impacto ecológico en el páramo mismo y en el abastecimiento de aguas para la hoya de Ambato; 2) su importancia socio-económica para la comunidad. Los cambios en el páramo ocurrieron con rapidez. En 1979, el gobierno dividió las 1.968 hectáreas de la tierra comunal de Tisaleo entre cuatro comunidades que continuaron convirtiéndolo rápidamente a la agricultura. A fines de 1982, las comunidades estaban cultivando 40% del páramo. De la tierra cultivada, aproximadamente 16% estaba manejada colectivamente, y 84% estaba en usufructo privado (Hoffmeyer n.d.: 36). Hacia fines de 1983, con el incremento en el número de lotes en usufructo privado solo en Santa Lucía, 50% del páramo de Tisaleo estaba cultivado. Sin duda este total

es más alto hoy en día. Esa rápida conversión de pasto natural a la agricultura ocurrió no solo a causa de la falta de tierra del campesinado, sino también por el cambio de la definición legal del páramo que pasó a el control de las comunidades indígenas al estado. Aunque solo fue un cambio de definición legal, los efectos prácticos fueron enormes. Los comuneros sostuvieron que el mayor cultivo del páramo era la única manera de asegurar su reclamo legal contra el Estado y contra las comunidades cuyo acceso al páramo fue negado por el convenio del IERAC formalizando los linderos.

Los efectos ecológicos de la revolución en el uso del páramo ya han sido fuertes. Los declives en el páramo son muy empinados y aún en 1983-84 la erosión causada por las lluvias y los vientos ha hecho efecto. Además, el uso de tractores para el arado ha llegado a ser común en 1983-84 por falta de mano de obra (tanto doméstico como asalariado) debido a la expansión rápida de tierra disponible. El estado subvencionó maquinaria para el uso comunal. Desafortunadamente, tractores no pueden arar por la curva de nivel en declives pendientes sino tienen que trabajar de arriba abajo, de tal modo arrancando la capa superior del suelo de las cumbres de las colina. El uso de maquinaria pesada en los suelos volcánicos, que son relativamente joven en Tungurahua, estaba destruyendo su estructura. Finalmente, el abastecimiento de agua para la hoya de Ambato potencialmente puede ser afectada por la conversión extendida de pasto natural a cosechas anuales. En la hoya de Ambato el riego para la zona baja de frutas depende casi totalmente en las lluvias que infiltran por la "esponja" de vegetación espesa del páramo. Con la destrucción de la ecología natural del pára-

mo, el agua de las lluvias corre más rápido, comprometiendo su abastecimiento para el riego. Aún en 1983-84, solo pocos años después de la mayor conversión, había un aumento de sedimento en las canales de riego e inundaciones en la zona baja.

Aunque el impacto ecológico de la transformación del páramo fue negativo, el efecto en aumentar la tierra aprovechable en Santa Lucia fue positivo, pero su influencia en mejorar la distribución no fue de suficiente alcance. Contando solo tres de los cuatro lotes de usufructo privado en el páramo, la generación actual compensó por su falta de compras. (9) Para ese grupo, el promedio de tierra disponible alcanzó a 1.7 hectáreas (incluyendo usufructo del páramo, herencia, compras y otras fuentes), comparado a las 1.6 hectáreas de sus padres. (10)

Agregando lotes de usufructo en el páramo alivió parcialmente la desigualdad en la estructura agraria. Cuadro 4 compara la desigualdad en Santa Lucía sin y con los lotes del páramo e indica que su adición igualó las porciones de tierra disponible a todos los grupos, menos a los más pobres. Aunque 19% de los dueños tuvo 62% de la tierra privada, su porción disminuyó a 46% con la adición de lotes en usufructo. El grupo de minifundistas medianos, formando 58% de la muestra, tuvo 31% de la tierra privada, pero tuvo 50% de la tierra aprovechable. El grupo más pobre tuvo solo 7% de la tierra privada y 4% de la tierra disponible.

9 El cuarto lote fue repartido en diciembre, 1983, pero no está incluido en este análisis porque no fue desmontado.

10 Esta comparación no incluye tierras que los padres tuvieron en aparcería. Esta cantidad varió durante las diferentes etapas del ciclo de vida de los padres y fue difícil enumerar para el estudio.

Pobreza para esta generación de comuneros, por definición, fue resultado de su incapacidad de afiliarse con la cooperativa explotando el páramo. Además, los pobres no pudieron hacer compras de tierra. No participaron en el ciclo generacional de movilidad hacia arriba o hacia abajo, sino se estancaron en la pobreza. Seis por ciento de los jefes de familia de la generación actual a la segunda generación vivieron sin tierra propia, y un porcentaje igual subsistieron con parcelas minúsculas, sin hacer compras hasta el año de este estudio (algunos aun vendieron tierras). La parte siguiente revisa los factores que están asociados con la pobreza en Santa Lucía.

LOS POBRES

Cuadro 5 indica que hasta 1983-84, 78% de la comunidad total, pero solo 29% de los más pobres, se habían inscrito en la cooperativa y pudieron recibir lotes en usufructo privado. La alta dependencia de familias sin (o casi sin) tierra en su jornal diario deja poco tiempo para la agricultura o para el día de trabajo comunal que tienen que dar los miembros de la cooperativa cada semana. Además, en el año de este estudio la cuota de 30.000 sucres de ingreso efectivamente excluyó la mayoría de los jornaleros. Aunque hay familias jóvenes entre los más pobres, este grupo tiene una edad promedio de 54 años, los más viejos de los tres estratos. Por eso, tuvieron menos posibilidades de ganar por medio de migración o trabajo artesanal. Igual importancia es la falta de apoyo de la familia para el grupo más pobre. Ese

sistema de ayuda y sostenimiento es decisivo para la supervivencia tal como el avance del campesinado. Cuadro 5 muestra que 65% de los más pobres tuvo jefes de familia que fueron viudos o divorciados o solteros. Además, el porcentaje de jefes de familia que fue mujeres es más alto en el grupo más pobre.

Sin embargo, es importante subrayar que hay varias maneras en que el proyecto de cultivar el páramo mejoró las vidas de los pobres. Los que pudieron afiliarse con la cooperativa (los del grupo medibajo) insistieron que comieron mejor, sus hijos se enfermaron menos, y vendieron más en el mercado. Además, hubieron otros efectos indirectos. Una creciente demanda de la mano de obra en la zona ocurrió debido a la expansión rápida de la tierra disponible y debido a las exigencias del trabajo colectivo. Los jornales de la zona subieron, beneficiando relativamente a los más pobres. Finalmente, el nivel de vida para la comunidad entera mejoró. La comunidad invirtió las ganancias de la producción colectiva junto con trabajo comunal en construcción de obras públicas que beneficiaron toda la comunidad (incluyendo una escuela, una casa comunal, una clínica, una red de carreteras y una capilla).

EL IMPACTO DE LA ADQUISICION DE TIERRA EN EL INGRESO FAMILIAR

Los comuneros de Santa Lucía (la muestra total) consiguieron tierras de varias fuentes: 62% heredó propiedad, 55% compró tierra, y 78% recibió páramo en usufructo privado. Cuadro 6 revisa los datos de

los varios tipos de tierra. Familias comuneras heredaron un promedio de 0.41 hectárea, compraron un promedio de 0.36 hectárea y recibieron un promedio de 0.95 hectárea en usufructo en el páramo (vea nota N° 8). La variación es menos en la tierra heredada (.37), seguido por el páramo (.45) y la tierra comprada (.66). Una pequeña cantidad de tierra fue disponible por otros medios como arriendo y aparcería. (11) Las varias fuentes dan un promedio de 1.78 hectáreas de tierra disponible a las familias de Santa Lucía con una distribución de 0 a 6,45 hectáreas. (12)

Al examinar la ecuación de "least squares" regresión del ingreso familiar en tierra, es importante al principio controlar el tamaño de la familia. La ecuación muestra que las dos variables "trabajadores" y "tierra" juntas explican 55% de la variación en el ingreso familiar, e indica que añadieron 1.45 hectáreas de tierra (una "standard deviation", vea cuadro 6) aumenta al ingreso familiar promedio a 34.504 sucres.

$$\text{Ingreso famil.} = 7.460 + 4.308 (\text{trabaj.}) + 34.504 (\text{tierra disponible})$$

(s.e.=5.099)	(s.e.=5.766)
<u>0.8</u>	<u>5.9*</u>

R²-adj. = .55

*p = <.01

-
- 11 Los reportes de aparcería probablemente fueron incompletos porque fue ilegal durante el tiempo del estudio. La extensionista trabajando en Santa Lucía Arriba para el Proyecto Tungurahua frecuentemente condenó la aparcería y advirtió a los comuneros que la denunciaría.
- 12 La tierra que ya fue repartida entre herederos esta descontada en estos datos.

Como noté anteriormente, los comuneros de Santa Lucía tuvieron varias fuentes de tierra. Cuadro 7 muestra que una "multivariate equation" (controlando para trabajadores familiares) levanta la porción explicada a 65% y, más importante, muestra los efectos distintos de los diferentes tipos de tierra. La variable "herencia" no es significada en esta ecuación, pero si son significadas las variables "compras" y "páramo". Además, el tamaño de la fuerza de mano de obra familiar es de significado, pero la adición de 1.6 trabajadores familiares solo aumenta el ingreso familiar a 9.318 sucres (una cantidad mínima y mucho menos que el ingreso promedio por persona de 23.765 sucres).

Tanto compras como páramo levantan el ingreso familiar promedio. Cuadro 6 indica que las "standard deviations" son casi iguales (compras = 0,69, páramo = 0,67). No obstante, la "multivariate equation" del Cuadro 7 predice que la adición de una "standard deviation" de tierra comprada levanta el ingreso familiar 2.5 veces más que la adición de una "standard deviation" del páramo. Este resultado probablemente depende de varios factores. El páramo está distante, incrementando el tiempo de ida y vuelta a las parcelas y probablemente reduciendo la cantidad total de trabajo invertido en las cosechas del páramo. Además, el riesgo es mayor porque las heladas dañan casi una cosecha en cada cuatro. Finalmente, muchos comuneros relegaron el páramo para subsistencia o cosechas de baja remuneración. Se cultivaron las cosechas potencialmente más valiosas en las tierras privadas que son más bajas y más cerca de las casas donde podrían guardarlas contra el robo.

Es un poco más difícil explicar el efecto de la variable "compras" en levantar el ingreso familiar. Es posible que la tierra comprada es de mejor calidad. (13) También, es posible que esta variable esta midiendo en parte las cualidades empresarias del comprador. Según esa interpretación, las familias que podrían acumular capital para hacer compras saben manejar mejor su producción, o siembran productos como cebolla o ajo que ocasionan más riesgo, pero que también tienen un valor potencial más alto.

La segunda línea de análisis sugiere que los empresarios se enriquecen durante sus vidas. Si esto es cierto, la evidencia es menos clara que esta pauta continua por más generaciones. Los resultados de este estudio, indicando que la tierra heredada no tiene ningún efecto significativo en el ingreso familiar, sugiere que entre minifundistas no haya una tendencia a largo plazo para la concentración de riqueza. Una herencia más grande aparentemente no lleva ventaja especial en aumentar ingreso familiar para minifundistas. Estos resultados, tan bien como la falta de correlación entre herencia y compras, indican que en este estrato socio-económico no hay una pauta consistente en que la riqueza engendra la

13 Variaciones en la calidad de la tierra no fueron medidas en este estudio. Es posible que la tierra comprada es de mejor calidad. Haciendas frecuentemente tienen tierras planas, por lo menos en una parte de su predio, y una porción de las tierras compradas por los campesinos fue de las haciendas. Pero, también parte de la tierra heredada en la comunidad fue la tierra comprada de la generación anterior. Las diferencias en la calidad de la tierra probablemente no son suficientemente consistentes para explicar toda la diferencia entre la tierra comprada y la tierra heredada.

riqueza. En cada nueva generación parece que surgen nuevos empresarios campesinos. Espero que estos resultados serán probados en otros lugares.

CONCLUSIONES

La investigación mostró que en Tisaleo con su mercado activo de tierra, una porción significativa de minifundistas de Santa Lucía pudieron comprar propiedad. El mercado de tierra pareció igualar la oportunidad para muchos campesinos. El pequeño tamaño de las parcelas en venta facilitó las compras de las familias con bajo poder de consumo. El estudio también sugirió que en Santa Lucía había obstrucciones en una uniforme y permanente diferenciación de minifundistas en el transcurso de dos generaciones. Más importante, la investigación indicó que había un pequeño grupo de comuneros estancados en la pobreza por dos generaciones sin poder beneficiarse del mercado de tierra.

El impulso del gobierno para aumentar tierra cultivable por medio de la conversión del páramo a la agricultura ayudó a más comuneros que se beneficiaron del mercado de tierra. La cultivación del páramo ayudó a aumentar significativamente los ingresos familiares. No obstante, esta iniciativa pasó por alto más de un quinto de la comunidad. El gobierno la sancionó, pero hizo poco para asegurar que los más pobres recibieran tierra. Aunque las juntas directivas de la cooperativa por lo general gobernaron honradamente, operó generalmente dentro del contexto del capitalismo (la libre empresa). Después de poco

tiempo, los más pobres no tuvieron recursos para pagar la cuota de entrada, y no había mecanismos para darles mucha ayuda especial. De igual importancia, la iniciativa del gobierno no hizo mucho caso del medio ambiente. La erosión empezó a ser un problema serio pocos años después del desmonte extenso del páramo. El abastecimiento de agua para la hoya de Ambato puede estar en peligro.

Planificando un proyecto para aumentar los predios del campesinado por medio de los mercados de tierra plantea la pregunta de que tal impulso puede acelerar la diferenciación económica del campesinado. La respuesta es probablemente afirmativa, si tal impulso opera según las reglas del mercado libre. Los resultados de este estudio sugieren que durante la época de los padres, cuando se podía conseguir más tierra en el mercado, la movilidad hacia arriba fue significativa y, al mismo tiempo, la diferenciación fue más fuerte que la de los hijos. Este estudio también muestra que la diferenciación en Santa Lucía entre minifundistas no era permanente, y que había movilidad hacia arriba y hacia abajo en cada generación. No obstante, el punto fundamental para un proyecto de desarrollo es que intervenciones desde afuera de las comunidades deben hacer esfuerzos especiales para igualar la oportunidad. Deben ayudar no solo a los campesinos empresarios, sino también tienen que tratar de que los más pobres puedan disfrutar de más tierra.

CUADRO N° 1

LA ESTRUCTURA AGRARIA DE LA PROVINCIA DE TUNGURAHUA, CANTON AMBATO, PARROQUIA TISALEO

Tamaño de los predios (há.)	PROVINCIA DE TUNGURAHUA				CANTON AMBATO				PARROQUIA TISALEO			
	Número	%	Area	%	Número	%	Area	%	Número	%	Area	%
sin tierra	211	(1%)	0	(0%)	152	(1%)	0	(0%)	0	(0%)	0	(0%)
0-1	16.183	(53%)	7.234	(5%)	8.975	(57%)	3.948	(6%)	794	(63%)	373	(3%)
1-2	7.466	(24%)	10.340	(7%)	4.154	(26%)	5.713	(9%)	228	(18%)	320	(3%)
2-5	4.653	(15%)	14.594	(10%)	2.033	(13%)	6.119	(10%)	185	(15%)	568	(5%)
5-10	907	(3%)	6.145	(4%)	292	(2%)	1.961	(3%)	39	(3%)	259	(2%)
10-5-	792	(3%)	15.507	(10%)	222	(1%)	3.773	(6%)	18	(1%)	333	(3%)
50-200	253	(0.9%)	20.359	(14%)	22	(0.1%)	1.909	(3%)	1	(0%)	71	(1%)
200 + privada	44	((0.1%)	50.688	(34%)	13	(0.1%)	20.851	(33%)	1	(0%)	284	(2%)
200+ comunal*	12	(0.0%)	24.006	(16%)	8	(0.0%)	19.006	(30%)	3	(0.2%)	9.500	(81%)
Total	30.521	(100%)	148.873	(100%)	15.871	(100%)	63.280	(100%)	1.269	(100%)	11.708	(100%)

FUENTE: INEC, 1979

* Incluye tierras de comunas, cooperativas, instituciones, sociedades, tan bien como tierra comunal en usufructa privada.

CUADRO N^o 2

LAS FUENTES DE TIERRA PRIVADA DE LA GENERACION ACTUAL
(ESTRATIFICADA SEGUN TIERRA DISPONIBLE) COMPARADA A LA TIERRA DE LOS PADRES *

Estratos	TIERRA PRIVADA DE LA GENERACION ACTUAL (en hectáreas promedias)						TIERRA PRIVADA DE LOS PADRES (en hectáreas promedias)							
	No de casos	Heren- cia	(%) Compra s	(%)	Total	(%)	No.	Heren- cia	(%) Compras	(%)	Total	(%)		
Alto	10	1.18	46%	1.37	54%	2.55	100%	19	0.90	31%	2.02	69%	2.92	100%
Medioalto	11	0.31	46%	0.36	54%	0.67	100%	20	0.44	43%	0.85	57%	1.48	100%
Mediobajo	9	0.34	72%	0.13	28%	0.47	100%	15	0.63	43%	0.85	57%	1.48	100%
Bajo	11	0.27	99%	0.004	1%	0.27	100%	15	0.12	13%	0.79	87%	0.91	100%
Total	41	0.52	53%	0.46	47%	0.98	100%	69	0.54	31%	1.20	69%	1.74	100%
> de 35 años								sin datos = 6						
Total	12	0.05	77%	0.015	23%	0.065	100%	22	0.54	43%	0.71	59%	1.25	100%
< de 35 años														
No. total = 53								No. total = 91						

* La generación actual dividida a los 35 años. Los comuneros con más de 35 años están estratificados según su tierra disponible, y están comparados a sus padres (quienes no están estratificados independientemente).

CUADRO N° 3

LA MOVILIDAD ECONOMICA DE LA GENERACION ACTUAL *

Estratos	No. de casos	Más tier- ra que los padres	Menos tierra que los padres	Sin cam- bio con tierra	Sin cambio sin tierra
Alto	20	55%	35%	10%	0%
Medioalto	20	50%	45%	5%	0%
Mediobajo	16	31%	63%	0%	6%
Bajo	17	41%	35%	12%	12%
Total	73	45%	44%	7%	4%
> de 35 años	sin datos = 2				
Total	22	5%	85%	5%	5%
< de 35 años					
No. total = 95					

* Los datos comparan comuneros casados independientemente a sus padres.

CUADRO N° 4

LA ESTRUCTURA AGRARIA DE SANTA LUCIA ARRIBA EN
1983-84: COMPARACION DE LA DESIGUALDAD
CON Y SIN EL PARAMO *

Estratos	% Comuneros	% de tierra privada	% de tierra disponible
Alto	19%	62%	46%
Medioalto	24%	19%	26%
Mediobajo	34%	12%	24%
Bajo	23%	7%	4%
Total	100%	100%	100%
	N = 53	N=41.0 hás	N=90.8 hás.

* Incluye las tierras privadas y el páramo en usufructo privado, pero excluye la tierra en arrendamiento y aparcería.

CUADRO N° 5

LAS CARACTERISTICAS SOCIO-ECONOMICAS
DE TRES ESTRATOS EN SANTA LUCIA ARRIBA

Tierra disponible (hás)	N. de casos	Edad promedio	% viudos o solteros	% mujeres	Trabajadores familiares (N. promedio) de jornales*	% familias dependientes de jornales**	% familias con páramo
2-2.5	17	49	18%	12%	4.2	6%	100%
1-2	19	41	21%	21%	2.8	11%	100%
0-1	17	54	65%	35%	2.3	70%	29%
Total	53	48	34%	23%	3.1	28%	78%

* El número de trabajadores está calculada según edad (vea nota No. 12).

** Incluye familias que consiguen 50% o más de su ingreso familiar de jornales.

CUADRO N° 6.

"MEANS" Y "STANDARD DEVIATIONS" (51 casos) para las variables: tierra, trabajadores, e ingreso (en sucres)

	Mean	S.D.
Herencia	0,42	0,62
Compras	0,31	0,69
Páramo en usufructo	0,96	0,67
Otra tierra	0,09	0,18
Total tierra disponible	1,77	1,42
Trabajadores familiares	3,08	1,61
Ingreso familiar	S/81.936	s/70.820
Ingreso por persona	s/23.765	s/16.632

CUADRO N° 7

REGRESION DE INGRESO FAMILIAR (SUCRES)
 EN LAS VARIABLES DE TIERRA,
 CONTROLANDO PARA EL TAMAÑO DE FAMILIA

Ingreso familiar		
(r)		
"Intercep"		s/ 7.328
Trabajadores familiares	.50	s/ 9.318 *
	(.00)	(4.770)
		(1.9)
Herencia	.32	s/ 2.720
		(11.407)
		0.23
Compras	.73	s/62.644 *
	(.00)	(8.991)
		6.9
Páramo en usufructo	.48	s/24.499 *
	(.00)	(10.120)
		2.4
Otra tierra	.22	s/15.976
	(.11)	(34.141)
		0.46

R²-adj. = .65

N of Cases = 51

*p = <.05, one-tailed.

BIBLIOGRAFIA

- Archetti, Eduardo P. y Kristi Anne Stolen. 1981. "Burguesía rural y campesinado en la sierra ecuatoriana", en: *CAMPESINADO Y ESTRUCTURAS AGRARIAS EN AMERICA LATINA*. Quito: CEPLAES.
- Arcos, Carlos y Carlos Marchán. 1978. "Apuntes para una discusión sobre los cambios en la estructura agraria serrana", *REVISTA CIENCIAS SOCIALES*, 2: 13-51.
- Barsky, Osvaldo. 1978. "Iniciativa terrateniente en la reestructuración de las relaciones de producción en la sierra ecuatoriana: 1959-1964", *REVISTA CIENCIAS SOCIALES*, 2(5): 74-126.
1984. *ACUMULACION CAMPESINA EN EL ECUADOR*. Quito: FLACSO
- Chayanov, A. V. 1966. "Peasant Farm Organization". Moscow: Cooperative Publishing House, 1925, Reprinted in *THE THEORY OF PEASANT ECONOMY*, edited by D. Thorner, B. Kerblay, and R.E.F. Smith, pp. 29-277. Homewood, Ill: Richard D. Irwin.
- CIDA (Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola). 1965. *ECUADOR: TENENCIA DE LA TIERRA Y DESARROLLO SOCIO ECONOMICO DEL SECTOR AGRICOLA*. Washington, D.C.: Organization of American States.
- de Janvry, Alain. 1981. *THE AGRARIAN QUESTION AND REFORMISM IN LATIN AMERICA*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Durrenberger, E, Paul. 1979. "An Analysis of Shan (Thailand) Household Production Decision". *JOURNAL OF ANTHROPOLOGICAL RESEARCH* 35: 477-480.
- Hoffmeyer, Hans. n.d. "Perfil de la subarea Tisaleo, Proyecto DRI Tungurahua", Unpublished report for the Integrated Rural Development Project, Tungurahua.
- IERAC (Instituto de Reforma Agraria y Colonización). 1979. *II CENSO AGROPECUARIO, 1974: TUNGURAHUA*. Quito: INEC.

1984. "20 Años de Reforma Agraria en el Ecuador: 1964-1984". Quito: IERAC.
- Lehmann, David. 1986. "Sharecropping and the Capitalist Transition in Agriculture: Some Evidence from the Highlands of Ecuador", JOURNAL OF DEVELOPMENT ECONOMICS, 23: 333-354.
- Martinez, Luciano. 1980. DE CAMPESINOS A PROLETARIOS, Quito: Editorial El Conejo.
- Murmis, Miguel. 1980. "El agro serrano y la vía Prusiana de desarrollo capitalista", en Osvaldo Barsky, et. al., ECUADOR: CAMBIOS EN EL AGRO SERRANO. Quito: FLACSO-CEPLAES.
- Nag, Moni; Benjamin N.F. While y R. Creighton Peet. 1978. "An Anthropological Approach to the Study of the Economic Value of Children in Java and Nepal". CURRENT ANTHROPOLOGY 19: 293-306.
- Rosero Garcés, Fernando. 1982. "El proceso de transformación-conservación de la comunidad Andina: El caso de las comunas de San Pablo del Lago", en: REPRODUCCION CAMPESINA, Quito: IIE y PUCE.
- Salomon, Frank. 1973. "Weavers of Otavalo", in Daniel R. Gross (Ed.), PEOPLES AND CULTURES OF NATIVE SOUTH AMERICA. Garden City, N.Y.: Doubleday/The Natural History Press.
- Zevallos, Jose Vicente. 1985. "Oil, Power and Rural Change in Ecuador: 1972-1979", Unpublished Doctoral Thesis in Development Studies, University of Wisconsin-Madison.